

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription: En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se cancela al mes y 18 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo

HACE CUARENTA AÑOS
EL ECO DE CARTAGENA
CRÓNICA LOCAL

Día 9 de Febrero de 1875

Esta mañana ha fallecido una mujer a consecuencia de haber tomado un exceso de fósforos.

Por eso que la suicida se hallaba demencia.

El hecho se ha puesto en conocimiento del Juzgado de primera instancia.

Se ha mudado disponer para marchar a la Isla de Cuba, tan pronto como reciban órdenes del Gobierno, las fragatas «Numancia» y «Zaragoza».

Ha llegado a esta ciudad en el tren correo de hoy el teniente general don Rafael Izquierdo, alojándose en el Hotel de Francia.

Ha sido declarado cesante el Inspector de Orden Público de esta ciudad, don Gregorio de la Cruz Ramírez.

Las subsistencias

Desde los meses de Mayo y Junio hasta el día 1.º, cuando se planteó en Cartagena el problema de las subsistencias.

Fue entonces, si mal, no recordamos, cuando los señores Medina, Bonmati y otros ilustres bloquistas, dijeron, que en esta ciudad no existía tal problema.

Los titulados defensores del pueblo, trabajan ahora, como antes, por los comerciantes de mala fé y por los adulteradores, por los fraudulentos. Significa otra cosa la resistencia continua al tratamiento de la enfermedad?

¿Qué compromisos tácitos ligan a los acusados con los encubridores? ¿Acaso la salud pública, el bienestar del pueblo, no es la suprema ley?

¿Qué bloque democrático es ese, heterogéneo y compacto, nacido para amparar las demasías de uno de sus componentes, en perjuicio de una población hambrienta, necesitada, que come los alimentos malos y caros, merced a una poderosa oligarquía triunfante y avasalladora?

Los magnates de esa agrupación política han subido como la espuma, se han adjudicado secretarías y destinos y cargos pingües... Algunos, flácidos y anémicos, engordan rápidamente... En cambio, el pueblo muere de necesidad, los obreros mueren de hambre. Este contraste es el fruto espantoso del manicomio. ¡Lea: ¡Por la libertad y por Cartagena!

En esta ciudad, que ya no es de Asdrubal, si no de García Vaso, es imposible la subsistencia. Las circunstancias son excepcionales, es cierto; la guerra europea contribuye a la miseria general, es indudable; pero la cómoda apatía de los satisfechos, de los recompensados, de los que han conseguido escalar los altos puestos tras improbos afanes y sin méritos ni aptitudes, es incompatible con la historia del partido, llena de promesas de abundancia y de propósitos regeneradores...

Una vez en la cúspide, se desprecia a los electores... La mayoría, de que se dispone en el Ayuntamiento, no se ha de emplear en campañas de opinión, de abaratamiento de viveres, de mejoramiento de los trabajadores... La fuerza de los votos ha de guardarse para asuntos de personal y remoción de empleados.

Cartageneros: la cuestión de las

subsistencia es insoluble, porque el bloque de las izquierdas, es opuesto a la luz y a la discusión, a los acuerdos lesivos de los intereses ajenos.

«¡Lasciate ogui speranza!» El Hermano Mayor de la Cofradía Vasista ha dispuesto que el estómago suyo es el «único» digno de ser atendido.

Los Exploradores marítimos

En la Comandancia de Marina se ha reunido el Comité Directivo de los Exploradores de Mar, bajo la presidencia del Excmo. Sr. don Luis Angosto, asistiendo los señores Ochoa, Calderón, Caravaca, Isbert y Moncada, y estando representados los Sres. Delgado, Blanco, Roca, García Cortés y Navarro.

Se aprobó el proyecto de reglamento porque ha de regirse esta nueva Institución, acordándose anunciar seguidamente la convocatoria para el ingreso de los niños, cuyas condiciones publicamos en otro lugar.

En breve volverán a reunirse para tratar del uniforme y emblemas que habrán de usar los exploradores marítimos.

CANTARES

I
A la orilla de una tumba recordaba mis amigos, hallé muchos en los muertos y ninguno entre los vivos!

II
A un corazón de mujer no des tu felicidad, que te expones a perderla para no encontrarla más.

III
No me dejes de mirar, que eso es privarle del cielo a quien ya en el cielo está.

IV
Una y otra vez me maras, pero luego me desprecias, jeres el patrón Araña que embarca y se queda en tierra!

V
Niño, no enciendas las luces pues no tienes precisión, que en entrando mi morena es como si entrara el sol.

VI
Ya sabes como empezó, como broma y como juego, ¡y ya ves como termina con lágrimas y sufriendo!

VII
Vuelves a ser lo que eras, sin que te amigades jamás, trueda que baja pendientes no se puede sujetar!

VIII
Todos dicen que eres buena y cariñosa y amable, pero si te dan dinero vendes a tu propio padre.

Narciso Diaz de Escobar

Invadida por el extranjero

Crónica de Londres
Inglaterra, dijo muy acertadamente Emerson, es una isla y cada inglés es una isla pequeña dentro de la grande.

No hay en el mundo, ni ha habido nunca pueblo alguno tan amante del aislamiento, tan altamente despreciativo de los demás países, tan orgullosamente apegado a sus costumbres, gusto y peculiarismo como el pueblo inglés.

Aquí se ha hablado siempre, hasta hace poco tiempo del «Continente» como de algo inferior a Inglaterra.

Inglaterra no era, para los Ingleses, una parte de Europa, sino algo distinto y superior a todo el resto del mundo.

Gran parte de la opinión inglesa se opuso siempre a la construcción del túnel por debajo del canal de la Mancha (que los ingleses llaman aun ahora «The English Channel» por temor a que la raza inglesa y el pueblo inglés se vieran contaminados por el choque de otras razas y de otros pueblos, cuyo acceso a estas tierras se facilitaría con la apertura del referido túnel.

A pesar del espíritu mercantilista de esta raza, existía y aún existe una poderosa corriente de opinión adversa a la construcción de tal vía submarina (que daría un gran impulso a las relaciones comerciales con el Continente), porque prefiere conservar incólume su tradicional aislamiento.

Prueba de este aislamiento, que tiene mucho de hojoso y de arrogante, es el afán de los ingleses de conservar su antiguo sistema de pesas y medidas, perjudicialísimo al comercio y a la reputación mercantil de la nación, su inadaptabilidad a todo aquello que sea progresivo y beneficioso para la industria y el comercio nacionales si es extranjero, su ridícula rutina en cuestiones que afectan a la fabricación de mil y mil productos manufacturados, y su casi desdén por el estudio de idiomas extranjeros.

Sin embargo es un hecho que de siete meses a esta fecha se observa un cambio radical en Inglaterra: «la invasión» alemana aún no se ha realizado, pero en cambio la «invasión» franco-belga se percibe en todas partes.

La «Marsellesa» está más en moda aun que el «God Save the King»; los chiquillos la cantan a voz en grito, por las calles, los caballeros y señoras la tararean en teatros y cines, las bandas tienen los oídos con sus notas mal ejecutadas (porque hay que advertir que las bandas inglesas en general son muy malas).

El idioma francés hizo su aparición tiempo ha en algunos de los

diarios londinenses, como el «Daily Newy aud Leader» y el «Standard» y va siendo más frecuente en los grandes anuncios murales.

«Ya no hay canal», dicen los ingleses copiando la famosa frase de Luis XIV al salir para nuestra Patria el primer Borbón español Felipe V, «ya no hay Pirineos». Inglaterra se ha reconciliado con el Continente, ha recibido la invasión continental con amor y con cariño.

Pronto se abrirán en Londres cafés al estilo de París y se afrancesarán otras manifestaciones de la vida.

El desgraciado pueblo belga, después de haber absorbido la atención del Gobierno inglés, de la Prensa inglesa y del pueblo todo por algún tiempo, está ya de capa caída...

Apenas se habla de él o si se habla, es para criticarle; en este sentido han escrito ya algunos patronos ingleses que censuran las exigencias de los obreros belgas acogidos al amparo de la caridad inglesa.

Todo pasa de moda en este mundo, y el «craze» belga es ya algo «demodé» en Inglaterra.

¡Es natural! Bélgica, allanados los fuertes de Lieja y Namur, rendido Amberes, ocupado Ostende, ¿qué puede prestar a Inglaterra?

Francia lucha hoy por la Gran Bretaña tanto como por ella. Lo menos que pueden hacer los ingleses, ya que no les socorran con hombres, es abrir cafés a estilo de París, cantar la Marsellesa y anunciar en francés.

Ramón de Leire.
Londres, 25 Enero 1915.

De Sociedad

Ha obtenido con brillantes notas el título de perito mercantil, nuestro querido amigo y paisano, el joven farmacéutico militar, don José Navarro Espín.

Nuestra enhorabuena.

Ha regresado de la capital el virtuoso sacerdote cura de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, don José Jaén.

Ha comenzado el arreglo del decorado del Teatro Principal, para los bailes de máscaras que allí celebrará el Ateneo Mercantil y el Club Victoria.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo y paisano don Alejandro Alcántud que procedente de Londres pasará en esta una temporada.

Ha sido agraciado con el nombramiento de Caballero de la Real Orden de Carlos III, nuestro querido amigo y compañero en la prensa, don José Moncada Moreno.

Ha regresado de la Corte, nuestro respetable amigo el Diputado a Cortes por esta circunscripción, don Angel Moreno Martínez.

En la madrugada de hoy ha dado a luz con toda felicidad un hermoso y robusto niño la distinguida señora D.ª Carmen Pagá, esposa de nuestro amigo don Eduardo Martínez.

En el tren andaluz ha llegado a esta nuestro respetable amigo el diputado a Cortes por esta circunscripción D. Joaquín Payá.

Pobres obreros!

El sábado fueron despedidos 107 operarios del Arsenal Militar, ayer quedaron en la calle, 25; hoy, mañana... les tocará el turno a 40, a 80, ¡Quién sabe!

En los momentos presentes, la radical medida debió ser evitada o retrasada. El Gobierno no ha sido previsior: una población, sumida en la miseria, no merece tal atentado a su resignación.

Las autoridades, los diputados, los periódicos han acogido amablemente a las infortunadas víctimas. Las gestiones en su favor han de ser eficaces, rápidas, seguras. Los repre-

septantes en Cortes es de esperar salgan pronto para Madrid.

La protesta es hoy tranquila... El apetito es mal consejero. Antes de provocar disturbios y huelgas, urge atender la demanda o buscar la solución pacífica.

He aquí los telegramas que nos han facilitado los infelices obreros.

Ministro Marina a D. José Maestre.

Me interesa vivamente por los obreros de esa localidad y estudio el modo de favorecerlos en cuanto lo consientan los créditos, pero siento anticiparle que estos no me permiten en modo alguno sostener esa Maestranza con carácter permanente.

Elo había de agotar rápidamente todo lo consignado en el presupuesto para obras y reparaciones y en muy pocos días me vería obligado no solo a despedir esos obreros que eventualmente han prestado sus servicios en el Arsenal, sino que quizá a los que constituyen la plantilla del mismo.

Ruego a Vd. haga esto presente a esos obreros por los cuales tengo el mayor interés, así como propósito decidido que en breve plazo comiencen las obras que han de ejecutarse por efecto de la nueva ley de escuadra.

Ministro de Marina a D. Angel Moreno.

Me preocupa muy preferentemente la situación de los obreros despedidos del Arsenal. Procuraré por todos medios aliviar su situación.

Hoy mismo autorizo obras en la Iglesia Castrense pedidas por Comandante General del Apostadero. —Le saluda.

Rápida

El día 8 del actual fué el cuarto aniversario de la muerte de Joaquín Costa.

¿Quién no recuerda al indomable Leon de Grana?

La prensa, sin distinción de partido ni de matices políticos, flora al patriota, al pedagogo; enaltecen la inteligencia culminante, el en-

- 24 -

- 21 -

PESETAS		Ayudantes de S. M.	
		PESETAS	
Negociado de marinería			
2 Tenientes de navío, a 5.000 pesetas	10.000		
Vicariato			
1 Vicario general	17.500		
1 Vicario 1.º	10.000		
1 Capellán de navío	5.000	32.500	
Dirección general de operaciones de mar			
1 Vice-almirante	25.000		
1 Contra-almirante	17.500		
1 Capitán de navío	10.000		
1 Capitán de fragata	7.500		
2 Tenientes de navío, secretarios, a 5.000 pesetas	10.000	70.000	
Dirección general de construcciones y reparaciones			
1 Contra-almirante	17.500		
2 Capitanes de fragata, a 7.500 pesetas	15.000		
2 Tenientes de navío, a 5.000 pesetas	10.000	42.500	
Personal de oficinas			
1 Archivero 1.º	5.000		
		Jefes y Oficiales	
		1 Capitán de Navío	11.000
		1 Teniente de Navío	5.500
		Auxiliares	
		1 Auxiliar 2.º	3.000
		2 Ordenanzas, a 1.250 pesetas	3.500
		Vestuarios y gastos generales	
		2 Vestuarios, a 150 pesetas	300
		5 Gastos generales, a 60 pesetas	300
		Mobiliario y gastos de oficina	1.000
		TOTAL.	24.600